

Evolución del modelo neoliberal en Chile: implicancias para su actual implementación

The evolution of the Neo-liberal model in Chile:
implications for its current implementation

Neoliberalismo okakuaháicha Chile-pe:
mba'érepa noñemboguatakuaavéi ko'áña

**Nicolás Barrientos Oradini, Luis Araya-Castillo,
Luis Felipe Vergara Maldonado, Víctor Yáñez Jara,
Carmen Pénnanen Arias y Juan Carlos Armijos**

*Universidad Miguel de Cervantes (Chile), Universidad Andrés Bello (Chile), Universidad Andrés Bello (Chile),
Universidad Andrés Bello (Chile), Universidad Andrés Bello (Chile), Universidad Santo Tomás (Chile)*

Nota de los autores

*Escuela de Administración y Negocios
nbarrientos@corp.umc.cl*

Resumen

Este artículo propone un análisis de las causas que impiden el actual desarrollo del Modelo Neoliberal, a partir de una revisión de los principales hechos que participaron en el surgimiento de esta corriente a nivel global y su respectivo proceso de implementación en Chile; junto a una descripción de algunas políticas públicas promovidas con la intención de extender y proyectar los principios neoliberales. Los resultados obtenidos en este trabajo y productos de la reflexión que su análisis muestran y dan cuenta de que existieron elementos propios del transcurso de los años que se vivían para el desarrollo de su éxito, y al que actualmente se suman factores como la influencia social, la falta de tecnócratas que puedan colaborar en la correcta toma de decisiones y las dificultades involucradas en la regulación asociadas a la privatización, las que han impedido una ejecución plena de esta ideología a la realidad nacional de nuestros días.

Palabras clave: Neoliberalismo, Modelo Neoliberal, Privatización, Tecnócratas, Regulación servicios públicos.

Abstract

This article proposes an analysis of the causes that impede the current development of the Neo-liberal Model, starting with a review of the main facts involved in its global emergence and its respective implementation process in Chile. A description of some of the public policies promoted in the country with the intention of extending and projecting the Neo-liberal principles is included. The results obtained from this work and the products of reflecting on its analysis show that there were its own elements throughout the course of its lifespan which realized the development of its success. Now must be added factors such as social influence, the lack of technocrats to collaborate in correct decision-making and the difficulties involved in the regulation of privatization, that have prevented the full execution of this ideology to the national reality of nowadays.

Keywords: Neo-liberalism, Neo-liberal Model, Privatization, Technocrats, Regulation of public services.

Mombykypyre

Ko jehaipýpe oñehé'ỹjo mba'érepa ko'ágã rupi ndaikatúi oñemboguata Neoliberalismo, ojevichea rire umi mba'e tuichavéva ojehuva'ekue oñemoheñoi hağua ko corriente yvy ape ári ha mba'éichapa oñemboguata Chile-pe. Oñehesa'ỹjo avei política oñemboguatava'ekue jahechápa oñemyasãi ha oñemombarete neoliberalismo jeguata. Oñehesa'ỹjo ha ojejepý'amongeta rire hese niko ko tembiapo rupive ojejuhu oĩ hague mba'e ojejúva ymave ha oipytyvõva ichupe imbarete ha oñemboguataporãvo; umíva ári, ko'ágã rupi ojejuhu mba'e ohapejokóva iñemboguata, umíva apytépe tetãyguakuéra ñemongu'e, ndaipóri rupi tapicha ikatúva oipytyvõ oñemboguatávo hekópe ha umi ñepysãnga oúva oñembohasa rupi privado pópe tetã mba'érepy, ohapejokova'ekue ikatu hağua oñembohapo ko'ágã rupi ko tetãme ko apytu'ũreñoi.

Mba'e mba'érepa oñeñe'ẽ: Neoliberalismo, Modelo Neoliberal, Tetã mba'érepy ñembohasa privado pópe, Tecnócratas, Estado remikuave'ẽ jehapejoko.

Fecha de recepción: 11/04/2021

Fecha de aprobación: 24/05/2021

Introducción

Chile en sus años de historia ha experimentado importantes cambios sin precedentes, extendiendo su desarrollo desde un profundo experimento económico y social contando con innumerables políticas y propuestas que han tenido intención de hacer progresar y mejorar al país. Esta evolución siempre ha estado motivada por un propósito claro, expresado en la misión de aportar a la competitividad de los sectores productivos en todo el país.

El siguiente trabajo se enfoca en lo que fue el diseño e implementación del modelo de desarrollo y crecimiento económico denominado “Neoliberal”, con un análisis de cómo se aplicó en la práctica este modelo para el desarrollo en su momento del sistema económico chileno, sumado a las razones que impidieron su aplicación y continuidad en la actualidad.

Fundamentos teóricos

El Neoliberalismo surge desde la mitad del siglo XIX, cuando se producía en aquel entonces una pérdida de influencia de las ideas liberales en los modos de gobernar de las sociedades.

Inicialmente existían corrientes de pensamiento liberal en el siglo XVII, que tuvieron en Inglaterra como gran exponente a Adam Smith, quien consideraba en un rol central al mercado para permitir el desarrollo económico y bienestar de las sociedades; que a través de “una mano invisible” se generaría un mecanismo por medio del cual el interés propio de cada individuo actuaría en beneficio del conjunto de la sociedad (Smith, 2015).

Las ideas liberales generaron toda una dominación colonialista que le hicieron frente al pensamiento absolutista (gobiernos monárquicos europeos), con planes como la restricción del poder del soberano, diferenciación del Estado de la sociedad civil, e instrumentos que dieran equilibrio al interior del Estado (denominados “checks and balances”); así como la división de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial que se manifiestan en las democracias modernas (Raynaud y Rials, 2001).

En lo económico, el liberalismo defendió la propiedad privada, por ser la que permite el intercambio (mecanismo que ayuda al enriquecimiento de la sociedad). De esta forma, las ideas liberalistas fueron las impulsoras de la caída del antiguo régimen y llegada del régimen burgués, y quienes participaron como expositores protagonizaron procesos independentistas y revoluciones europeas.

No obstante, otras ideologías no se encontraban conformes con las ideas liberales; como las ideas marxistas que deseaban entregar organización política al proletariado (esta era una clase social que nació bajo el alero del capitalismo burgués). Tenían una concepción de la propiedad privada como algo que promovía las relaciones de dominación en las distintas sociedades, y al capital como la apropiación del trabajo ajeno (Marx, 2010).

El anterior pensamiento sustentó la aparición de un movimiento político que deseaba el fin de la propiedad privada y convertirse en una sociedad comunista por medio de la conquista del poder político.

Las ideas comunistas lograron extenderse y disminuir la fuerza del liberalismo. Por lo que desde este último emergieron nuevas respuestas. Por un lado, el Darwinismo social, que se enfocaba en la radicalización de las ideas liberales y énfasis en la competencia para el desarrollo, siendo su principal exponente Herbert Spencer; mientras que por otra parte en una segunda respuesta se experimentó un proceso de moderación traducido en un “Nuevo Liberalismo”, que controlara los malos efectos del liberalismo en lo económico y social, donde su exponente inicial fue J. M. Keynes (Laval y Dardot, 2009).

Así es como este Neoliberalismo, que critica al socialismo, reconoce las debilidades del liberalismo clásico y sus intentos por moderarlo, se va desarrollando con autores como Ludwig Von Mises, Louis Rougier, Friedrich Hayek y Milton Friedman, quienes son fundamentales en la construcción de las concepciones actuales del neoliberalismo.

Mises promueve la valorización de la competencia y de la empresa como forma general de la sociedad (Laval y Dardot, 2009).

Mientras que el estadounidense Milton Friedman, ratifica el rechazo a la planificación como modo de organizar la economía, porque el hombre libre no reconoce ninguna meta nacional (Friedman, 1962) y el mercado es contrario a la planificación centralizada; y se debe tener separados al poder político del poder económico, para que lo político pueda contener a lo económico.

El Estado debe proteger la libertad, es como una especie de árbitro que crea las reglas. Y si el Estado no es capaz de llegar a ese ideal mínimo debiera operar e introducir agentes privados (Nozick, 1974).

El Modelo Neoliberal en Chile, fue inspirado por el pensamiento de un grupo de economistas chilenos, los “Chicago Boys”, un grupo de tecnócratas que se autoproclamaban apolíticos –aunque tuviesen fuertes lazos con la derecha–, representantes de la moderna ciencia económica y que tenían como objetivo cambiar, desde una visión monetarista y neoliberal, las bases políticas y económicas que habían constituido a Chile desde 1938 (Foxley, 1982; Huneus, 1998, 2007; Silva, 2010).

En el año 1956, la Universidad de Chicago y la Universidad Católica de Santiago, con la ayuda de la Fundación Ford, firmaron un acuerdo de intercambio para enviar a jóvenes estudiantes de economía a los Estados Unidos a aprender más sobre el “monetarismo”, la teoría de la cual los gobiernos deben abstenerse.

Regular el mercado, siempre que sea posible, con la excepción de la gestión de la oferta monetaria. La idea, radical en los Estados Unidos durante años después del New Deal (Nuevo Trato), fue desarrollada por Friedman en la década de 1940 y bajo su liderazgo en el departamento de economía de Chicago se convirtió en el centro intelectual de la economía de libre mercado en los Estados Unidos (De Castro, 1992; Gárate, 2012; Silva, 2010; Valdés, 1995).

Estos estudiantes se convirtieron en entusiastas conversos de las filosofías económicas del mercado libre de Friedman, que luego se les dio rienda suelta para implementarlas a una escala sin precedentes durante la dictadura de Augusto Pinochet en Chile. Las ideas que trajeron de Chicago cambiaron para siempre la sociedad chilena y la convirtieron en uno de los países más ricos de América Latina (Gárate, 2012; Moulian y Torres, 1989; Silva, 2010; Vergara, 1985).

De regreso en Chile, los Chicago Boys esperaban implementar algo de lo que habían aprendido en Estados Unidos. Entonces comenzaron a construir un programa económico que presentaron al candidato presidencial Jorge Alessandri, quien perdió ante el socialista Salvador Allende en 1970.

Durante el gobierno de Allende, los Chicago Boys continuaron trabajando en su proyecto económico, que finalmente se llamó el ladrillo (porque era muy grande) (Foxley, 1982). El alumno de Chicago, Sergio de Castro, fue el autor de su recomendación final, que entregó al Almirante de la Marina José Toribio Merino.

Merino formaría parte de la junta que derrocó a Allende en un golpe de estado respaldado por la CIA en 1973, instalando al general Augusto Pinochet como el nuevo jefe de estado (Arellano, 2009; Garretón, 2000). De Castro se convirtió en el ministro de economía y más tarde en el ministro de hacienda.

Los otros Chicago Boys también se unieron al gobierno, ocupando puestos en el Gabinete durante los 17 años que duró la dictadura cívico militar en Chile.

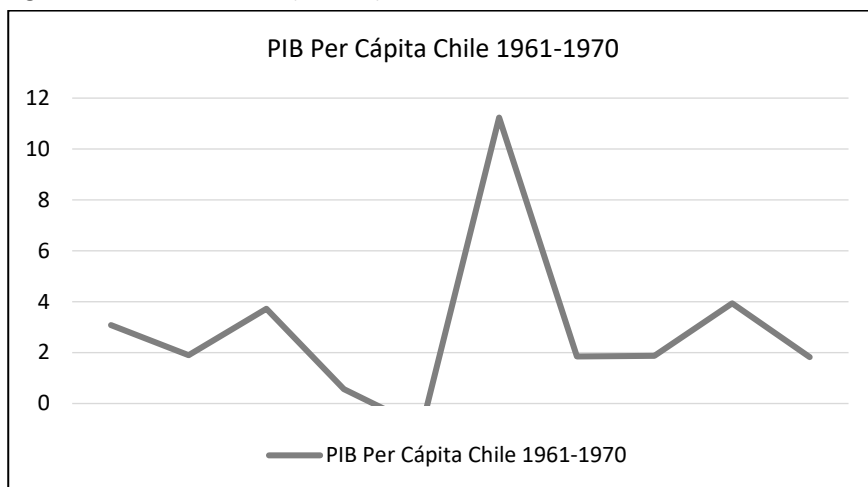
El contexto que antecede a lo mencionado, tiene a Chile posterior al Golpe de Estado de 1973 en una situación donde se disolvieron los partidos políticos y el poder de decisión quedó en manos de un nuevo actor social: los militares. Estos últimos, funcionaron como una fuerza de orden que monopolizó el poder para proteger los intereses generales de la nación, lo cierto es que no tenían gran experiencia política ni conocimiento del Estado, como tampoco tenían un proyecto claro con el que pudiesen gobernar, sobre todo en las circunstancias de crisis económica en las que se encontraba Chile en aquellos días (Moulian y Torres, 1989; Vergara, 1985).

Las siguientes gráficas y datos demuestran estas condiciones, que fueron las que impulsaron iniciativas que pretendían mejorarlas:

En cuanto a políticas aplicadas en el mercado de capitales, entre 1940 y 1970 las tasas de interés de los préstamos alcanzaron un promedio negativo de 10,7% en términos reales y la intermediación financiera estaba dominada por organismos gubernamentales (Banco Mundial, 1980; Gregoire y Ovando, 1974).

Respecto a la seguridad social, las cotizaciones aumentaron gradualmente y llegaron a su punto máximo entre 1973 y 1974, cuando alcanzaron al 60% de los salarios (Cheyre, 1991).

El crecimiento económico se vio afectado por las distorsiones provenientes de las intervenciones gubernamentales en el sistema de precios. Entre 1950 y 1970 el PIB per cápita aumentó en una tasa promedio real de 1,4% anual, comparado con un promedio de 3,1% en los países en desarrollo con un nivel de ingresos comparable, y 3,3% en los países industrializados (Banco Mundial, 1980).

Figura 1. Crecimiento del PIB (% anual)

Fuente: Datos sobre las cuentas nacionales del Banco Mundial y archivos de datos sobre cuentas nacionales de la OCDE.

La causa inmediata de la historia inflacionaria de Chile (la tasa anual promedio era de 30% entre 1940 y 1970) fue la excesiva expansión monetaria para financiar el presupuesto fiscal. Pero la causa última debe buscarse más atrás: en la lucha redistributiva. La historia de la inflación en Chile ha acaparado una gran atención (Harberger, 1959; Lüders y Arbildua, 1969; Sierra, 1970; Hirshman, 1963).

La decadencia nacional de esa época ha sido descrita como un resultado del sistema democrático y económico imperante hasta 1973; es decir, un sistema liderado por las lógicas políticas de negociación y por un exacerbado intervencionismo estatal promovido desde el año 1938 (Moulian y Vergara, 1981).

Ahora bien, durante los primeros años del régimen militar, aún se creía en el sistema económico y político tradicional. De modo que, hasta al menos 1975, bajo la dirección de militares cercanos al nacionalismo-desarrollista, hubo un parcial triunfo de los sectores restauradores (Correa, 2005; Gárate, 2012; Moulian y Torres, 1988; Vergara, 1985). Así, tras dichas circunstancias, los militares cambiaron su plan inicial y optaron por descartar un régimen restaurador para restablecer el sistema económico, político y social de Chile (Moulian y Torres, 1988, 1989).

Innumerables grupos civiles considerados derechistas quisieron influir en los militares para llevar a cabo la tarea refundacional. No obstante, fue sólo a partir de 1975 que los Chicago Boys ganaron la disputa por la dirección proyectual de dicho régimen, con lo cual se transformó radicalmente la estructura del Estado y la economía (Gárate, 2012; Huneeus, 2007; Vergara, 1985).

El programa de los Chicago Boys se centró en la reducción del gasto fiscal para resolver la alta inflación y las dificultades económicas. Abrieron la economía a las

importaciones extranjeras, privatizaron docenas de empresas estatales y eliminaron la mayoría de los controles gubernamentales sobre la actividad económica privada (Gárate, 2012).

Pinochet renunció en 1990 después de que su gobierno fuera rechazado por el pueblo chileno en un referéndum constitucional. Pero en los años posteriores, el sistema económico implementado por los Chicago Boys se ha mantenido en su mayoría.

Los gobiernos democráticos después de Pinochet han mantenido su política mayormente intacta y sólo en los últimos años (particularmente durante el segundo mandato de la Presidenta de Chile e integrante del Partido Socialista, Michelle Bachelet), se han tomado algunas medidas para reformar los derechos laborales, las pensiones y los sistemas de salud y educación, así como para implementarlos con reglamentos financieros. Estos cambios han encontrado una gran resistencia de los grupos conservadores.

Aplicación en la práctica del modelo neoliberal

Producto de la implementación de las ideas neoliberalistas, en 1979 la economía con mejores tasas de crecimiento fue el escenario propicio para que los Chicago Boys complementaran su obra. Este fue el momento en que comenzó la aplicación de algunas modernizaciones, con políticas públicas para poder extender los principios del modelo de Chicago hacia otras aristas (Délano y Traslaviña, 1989).

Plan laboral

Que se encargó de bajar la presión de los dirigentes que estaban en oposición. La normativa limitó el derecho de huelga, permitió el cierre de la unidad productiva por parte del propietario durante el conflicto y la contratación de personal de reemplazo por el tiempo en que se pudiese prolongar la huelga. Además, terminó con las normas de inamovilidad y aumentó las atribuciones de los patrones para ejercer el control de los trabajadores.

El Estado dejó de intervenir como mediador en los conflictos, y se flexibilizó el funcionamiento de las organizaciones, entregando mejores condiciones para formar sindicatos, aunque en lo medular de sus disposiciones se les restó capacidad negociadora a los trabajadores. Esto se ve reflejado en los decretos de ley (D.L.) que se dictaron el año 1979: el 2.758, sobre negociación colectiva, el 2.756 sobre organizaciones sindicales y el D.L. 2.200 sobre contratos de trabajo, reemplazaron de hecho, y después de derecho, al Código del Trabajo de 1931. Las nuevas leyes adaptaron las relaciones laborales a un modelo económico en que el rol del empresario era determinante (Délano y Traslaviña, 1989).

- Cambios en el sistema educacional, que con su privatización puso término al Estado Docente (Falabella, 2015), que se había instaurado desde la segunda mitad del siglo XIX, con un énfasis en 1920 por la aprobación de la Ley de Instrucción Primaria Orgánica. Se implementó en reemplazo una serie de medidas para desarrollar el sistema educacional bajo un mecanismo de libre

intercambio; de este modo haciendo posible realizar transacciones en el mercado.

La Reforma en la educación disminuyó el papel del Estado y generó descentralización administrativa con el fin de adecuar esta área al modelo neoliberal; esto se expresó en la municipalización de las escuelas, privatización de la enseñanza técnico-profesional, disminución de la educación para adultos, y ampliación al sector privado de la educación superior.

- Traspaso de los fondos de pensiones, por cuanto se entregó la administración de estos fondos previsionales de los trabajadores a grandes conglomerados empresariales por medio de una Reforma Previsional. La reforma consistió en el traspaso de los recursos acumulados por los trabajadores desde las llamadas Cajas de Previsión a las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP). Antes de esta modernización eran las cotizaciones de los trabajadores activos y de los empresarios los que financiaban las pensiones.

El nuevo sistema se sustentó en la capitalización individual, donde cada trabajador cotiza obligatoriamente durante su vida activa y estos fondos son administrados por las AFP, las que a su vez invierten los fondos en distintas actividades e instrumentos financieros para hacerlos crecer en el tiempo (Délano y Traslaviña, 1989).

- Modernización de la salud, ya que con la reforma enfocada en este ámbito se quiso reducir los aportes del fisco al mantenimiento del sistema de salubridad, además de abrir una nueva fuente de acumulación de capital para los empresarios. Por otra parte, se realizaron reformas a la ley de medicina curativa y una reestructuración del sector. Esta última se tradujo en la municipalización de establecimientos de salud y en la creación gracias al DL 3.626 en 1980 de las Instituciones de Salud Previsional (Isapre).

Las Isapres captan la cotización de salud de sus afiliados y ofrecen atención a sus beneficiarios (Délano y Traslaviña, 1989), dándole mayor participación al sector privado y aliviando el trabajo del Estado en la atención de salud.

- Privatización de las empresas públicas tradicionales, referidas a aquellas empresas y servicios públicos creados por el propio Estado. Chile fue el primer país en América Latina en privatizar los servicios públicos, seguido de México y Argentina en los años noventa (Marcel, 1989).

El objetivo de esta iniciativa fue fomentar la competitividad para lograr satisfacer las necesidades básicas de la población mediante una buena provisión de servicios, y de esta forma conseguir eficiencia interna en las empresas recuperando competencia en el mercado, facultad que carecían los monopolios naturales (como antes se consideraba tradicionalmente a los servicios públicos).

Razones que impidieron la aplicación del modelo neoliberal hoy en día

Las grandes transformaciones económicas y sociales propiciadas por las ideas neoliberales que impulsaron los principios de la economía social del mercado, del consumo, de la iniciativa privada y del emprendimiento, han logrado proyectarse en el tiempo por la fuerza de los hechos.

El período 1973-2003 (incluso pudiendo extenderse hasta el gobierno de Michelle Bachelet) constituye un sólo gran proceso histórico de transformación radical de la sociedad chilena, probablemente el más profundo e irreversible de toda su historia. Este se ha visto favorecido por un marco internacional que valora y estimula el reforzamiento de los mercados y, al mismo tiempo, reniega del estatismo y del centralismo económico excesivo. Como país hemos quedado integrados al exterior, dependientes de sus productos, capitales e inversiones extranjeras.

A pesar de todo lo mencionado anteriormente, si se hace presente que han existido razones por las que se ha impedido una buena implementación del modelo Neoliberal entre esas podríamos destacar:

Percepción de desigualdad

Actualmente la economía de mercado ha tenido que ser sometida a un conjunto de reformas y rectificaciones, haciendo concesiones populistas con el propósito de frenar desigualdades y prácticas abusivas del empresario. Por ejemplo, las AFP, Isapres y las desigualdades salariales que de a poco se han ido aplacando con el pasar de los años, pero aún sigue persistiendo (Pizarro, 2005).

Según datos proporcionados por la Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI) que ayuda a caracterizar los ingresos laborales de las personas que son clasificadas como ocupadas y otras fuentes de ingresos de los hogares, realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas en el año 2017, se tiene que el ingreso mensual promedio en Chile es de \$554.493 pesos, aunque el 70,9% de la población percibe ingresos por igual o menos de ese monto. Mientras que el ingreso mediano de un hombre (es decir, representativo de la población), es de \$402.355, y el de la mujer es de \$319.725, lo cual se traduce en una brecha de 20,5% en perjuicio de las mujeres. Todos estos datos dan cuenta de la enorme brecha que existe en nuestra sociedad aún y que la sociedad pide a diario se resuelva.

Con la mayor participación de la sociedad por reclamar sus derechos y con el regreso a la democracia, el hombre común comenzó a tener un rol determinante en la estabilidad del modelo, con mayor libertad de expresión y sin represión. Eso ha resultado en una gran presión para el Gobierno para recoger las demandas de la ciudadanía, y permitir que sus pobladores obtengan los beneficios del crecimiento económico, acceder a recursos económicos que mejoren su patrimonio y sus ingresos para el ejercicio real de la libertad, así como también fortalecer los espacios políticos para que la población establezca el ejercicio de sus derechos como ciudadano (Patiño, 2004).

Tomando en cuenta que la desigualdad ha sido más crítica en décadas previas (más aún en el período de implementación del modelo neoliberal), eso también produjo un rechazo transversal en esa época a sus propuestas y manifestaciones de insatisfacción desde los sectores sociales y políticos postergados; pero que por las características de la dictadura se mantenían controladas.

Si se aplicaran tan fuertemente las concepciones neoliberales, esa desigualdad sería más marcada y habría más inconformidad, protestas y descontrol social, porque existiría una reducción de la capacidad redistributiva del Estado, viéndose obligados a

una reducción de los programas sociales cuyos beneficiarios son generalmente los más necesitados.

Corrupción

Los casos de corrupción de alto perfil han causado que muchos chilenos pierdan la fe en un mercado en gran parte autorregulado, pero donde las empresas no actúan de la forma más ética ni moral (CNN, 2018).

Con la aplicación Neoliberal se ha apreciado como ha existido desregulación financiera (endeudamiento creciente, que ha permitido que el consumo pueda mantenerse a pesar de que los salarios se han estancado o han incluso retrocedido), competición desenfrenada y también una mercantilización de las grandes empresas que ha presionado el alza de los salarios de los grandes ejecutivos, mientras los salarios de los trabajadores de base se han mantenido estancados o en retroceso, y se convierten en una señal de desconfianza para la práctica a cabalidad del modelo neoliberal.

Adicionalmente, todo lo planteado llevaría a un nuevo contexto económico donde las finanzas ganarían importancia sobre la economía real, con la proliferación de nuevos mercados y agentes financieros; y esto ha ocasionado que las familias estén aún más inmersas en la lógica financiera cortoplacista impulsada por la competencia y por conductas arriesgadas y más rentables de parte de las financieras.

Escasa cantidad de tecnócratas en la economía gubernamental para solventar el modelo e influencia política en la toma de decisiones

El pensamiento neoliberal exige tener a expertos, es decir, a los individuos que mejor conozcan y puedan manejar los principios del mercado (Hayek, 1944). Esto es, individuos capaces de entender que la economía social de mercado es el mejor sistema posible para planificar una sociedad.

Por ejemplo, los Chicago Boys en su época, se caracterizaron por tomar sus decisiones basadas en sus propios criterios de especialistas, sin estar subordinados completamente a una élite dominante (como los militares). De hecho, el Gobierno Militar, aunque tuviese el poder político en sus manos, entregó a este grupo total libertad de acción (Huneus, 2007; Silva, 2010).

Además, al contrario que los técnicos, los tecnócratas neoliberales buscaron establecer nuevas relaciones entre Estado y sociedad, promoviendo una nueva y verdadera democracia (Foxley 1982; Moulían y Vergara, 1981; Silva, 2010; Vergara, 1982, 1985), contribuyendo a configurar un proyecto de sociedad que determinó el accionar del régimen militar tanto en materia técnica como en aspectos políticos e ideológicos (Silva, 2006).

El poder de decisión de un tecnócrata debe ser más allá de su conocimiento técnico especializado, y hasta ser capaz de criticar al Estado planificador y a su burocracia estatal que lo compone, pero con la excesiva politización e ideologización de los gobiernos que se produce hasta nuestros días, esto se hace casi imposible.

Los tecnócratas debiesen ser considerados más allá de un aporte profesional, por cuanto representan una respuesta al llamado de la sociedad, ante la disconformidad del actuar político tradicional. Ellos pueden ajustarse a un actuar regulatorio más certero y con base en el conocimiento que puede entregar una evaluación más integral de la realidad sociológica, económica y política.

Dificultades en el modelo de privatización y regulación de los servicios públicos

Alcanzar un suministro eficiente y en las mejores condiciones resulta un desafío, ya que se deben equilibrar una buena disciplina de competencia de mercado, junto a evitar abusos de poder por parte de los proveedores individuales. En este sentido el marco regulatorio existente se presenta como incompleto, ya que genera la posibilidad de que existan comportamientos oportunistas tanto de las empresas como de quienes deben regular, traduciéndose en problemas de negociación y establecimiento de tasas abusivas a los consumidores.

Por otro lado, las agencias reguladoras se encuentran en desventaja técnica frente a las empresas, que con su gran tamaño económico han adquirido influencias en la sociedad (como extensión de derechos exclusivos, generando monopolización de las actividades que realizan) y el sistema (por ejemplo, cambios pueden afectar los índices de la bolsa), dificultando aún más las maniobras de regulación. Esto porque pudo influir la rapidez de la privatización en la necesidad de ofrecer al sector privado un acuerdo atractivo (Paredes, 1992).

La regulación debe permitir el aumento de productividad y beneficiar a los clientes si obtienen reducción de sus costos, además permitir constante retroalimentación sobre los costos de producción. Una regulación necesita instituciones autónomas y competentes técnicamente, que deben considerar el progreso de la legislación y de las instituciones que regulan, pero que es aún es difícil de encontrar en los países en desarrollo como Chile.

Consideraciones finales

Con el análisis realizado se pudo enfatizar en las condiciones y procesos a través de los cuales las ideologías del proyecto global del neoliberalismo fueron imponiéndose progresivamente sobre las concepciones tradicionalistas iniciales en nuestro país.

Se muestra como después de una primera fase con relativa incredulidad ideológica, el neoliberalismo logra asentar su influencia en la política económica, para expandir posteriormente su predominio ideológico hacia lo político, con la conducción de políticas sociales y laborales, convirtiéndose en una base para conducir a una reestructuración de la sociedad.

Un grupo de tecnócratas se convirtieron en entusiastas conversos de las filosofías económicas del mercado libre de Friedman, que luego se les dio rienda suelta para implementarlas a una escala sin precedentes durante la dictadura de Augusto Pinochet en Chile.

Las ideas que trajeron de Chicago cambiaron para siempre la sociedad chilena y la convirtieron en uno de los países más ricos de América Latina.

Aquella ejecución con éxito del sistema neoliberal durante el Gobierno Militar residió en la despolitización que hubo tanto en su discurso como en la aplicación de sus proyectos; justificándose en la reinserción a la globalización de la economía, con el fin de favorecer ideas basadas en la liberalización del mercado y modernización del sistema en su conjunto. Actualmente a las nuevas democracias les cuesta ajustarse a este modelo por su forma de proceder y existe gran influencia social de por medio.

Además, se ha producido un bajo mantenimiento de aquellos servicios públicos privatizados y se necesita de una mejor regulación por razones de eficiencia y equidad. Una mejor regulación usualmente significaría a su vez menos actividades regulatorias. Si la privatización generada por el Modelo Neoliberal hubiese conducido a una industria competitiva, no existiría necesidad de constante regulación. Pero lamentablemente está condición no se produce, y existe actualmente abuso del poder de mercado de muchas empresas.

Hoy en día, muchos chilenos creen que la dictadura hizo que las personas cercanas fueran muy ricas, a costa del resto de la población. Esa impresión se ha desbordado y permanece presente, porque se piensa que la economía en Chile ha crecido, a pesar de que la mayoría de los chilenos tienen que endeudarse para pagar la educación, la salud, y poder movilizarse. Los derechos y beneficios de los trabajadores chilenos son pocos y la mayoría de las veces no son respetados por los empleadores.

Referencias

- Arbilda, B., & Lüders, R. (1968). Una Evaluación Comparada de Tres Programas Anti-Inflacionarios en Chile: Una Década de Historia Monetaria: 1956-1966. *Cuadernos de Economía*, 5(14), 25-105.
- Arellano, J. C. (2009). El Partido Nacional en Chile: Su rol en el conflicto político (1966-1973). *Atenea (Concepción)*, (499), 157-174.
- Chateau, M. G. (2013). *La revolución capitalista de Chile (1973-2003): (1973-2003)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado: Chile.
- Cheyre, H. (1988). La Previsión Social en Chile Ayer y Hoy, Centro de Estudios Públicos. *Santiago*.
- CNN Chile (2018). *10 años de CNN Chile: Los casos de corrupción que han sacudido al país*. https://www.cnnchile.com/pais/10-anos-de-cnn-chile-los-casos-de-corrupcion-que-han-sacudido-al-pais_20181206/
- De Castro, S. (1992). El ladrillo: bases de la política económica del gobierno militar chileno. CEP: Santiago.
- Falabella, A. (2015). El mercado escolar en Chile y el surgimiento de la Nueva Gestión Pública: El tejido de la política entre la dictadura neoliberal y los gobiernos de la centroizquierda (1979 a 2009). *Educação & Sociedade*, 36(132), 699-722.
- Friedman, M., & Friedman, R. (1966). *Capitalismo y libertad* (No. 330.1/F91cE). Madrid: Rialp.
- Gamboa, R. (2005). Correa Sutil, Sofía. 2005: Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo xx. Santiago: Editorial Sudamericana, 313 pp. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 25(1), 284-286.
- Garretón, M. A. (2000). Atavism and democratic ambiguity in the Chilean right. *Conservative parties, the right, and democracy in Latin America*, 53-79.
- Gregoire, J., & Ovando, H. (1974). El mercado de capitales en Chile. *Estudios monetarios III*.
- Harberger, A. C. (1963). *The dynamics of inflation in Chile* (No. 14). Department of Economics, Graduate School of Business, University of Chicago.
- Hayek, F. (1944). Camino de servidumbre. Alianza Editorial. Madrid (España).
- Hirschman, A. O. (1963). Inflation in Chile. _____. *Journeys toward progress: studies of economic policy-making in Latin America*. Nova York, Norton, 159-223.
- Huneus, C. (2019). Tecnócratas y políticos en un régimen autoritario los "Odeplan Boys" y los "Gremialistas" en el Chile de Pinochet. *Revista de Ciencia Política*, 19(2), 125-158.
- Huneus, C., & Sagaris, L. (2007). *The Pinochet Regime*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- Laval, C., & Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo*. Editorial Gedisa: España.
- Manuel, D., & Traslaviña, H. (1989). La herencia de los Chicago Boys. *Santiago: Las Ediciones del Ornitorrinco*.
- Marcel, M. (1989). Privatización y finanzas públicas: el caso de Chile: 1985-88. *Colección estudios CIEPLAN*, (26), 5-60.

- Marx, K., Fazio, C., Rigazzi, H. F., & Engels, F. (2010). *El capital: Crítica de la economía política. Proceso de producción del capital. Tomo primero. Libro 1*. LOM Ediciones.
- Moulian, T., & Vergara, P. (1981). Estado, ideología y políticas económicas en Chile: 1973-1978. *Revista Mexicana de Sociología*, 845-903.
- Moulian, T., & Dujisin, I. T. (1988). *La reorganización de los partidos de la derecha entre 1983 y 1988* (No. 388). Flacso.
- Moulian, T., & Torres, I. (1989). La problemática de la derecha política en Chile, 1964-1983. *Muerte y resurrección de los partidos políticos en el autoritarismo, en las transiciones en el Cono Sur*, 335-394.
- Mundial, B. (1980). Chile: and economy in transition. *enero*: i-viii, 164, 166.
- Nozick, Robert. *Anarchy, state, and utopia*. Vol. 5038. New York: Basic Books, 1974.
- Paredes, R. (1993). Privatización y regulación: lecciones de la experiencia chilena. *Después de las privatizaciones. Hacia el Estado regulador*, CIEPLAN, Santiago, Chile.
- Patiño, A. (2004). Neoliberalismo: desigualdad y exclusión. *Tendencias*, 5(1-2), 131-156.
- Pizarro, R. (2005). Desigualdad en Chile: desafío económico, ético, y político. *Polis. Revista Latinoamericana*, (10).
- Raynaud, P., & Rials, S. (Eds.). (2001). *Diccionario Akal de filosofía política*. Akal Ediciones: España.
- SC, A. P. (1983). Experimentos neoliberales en América Latina, Estudios cieplan, núm. 7, Versión en español del libro Latin American Experiments in Neoconservative Economics.
- Sierra, E., Osorio, J., & Benavente, S. (1970). *Tres ensayos de estabilización en Chile: las políticas aplicadas en el decenio 1956-66*. Editorial Universitaria: Chile.
- Silva, P. (2006). Los tecnócratas y la política en Chile: pasado y presente. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 26(2), 175-190.
- Silva, P. (2010). *En el nombre de la razón: tecnócratas y política en Chile*. Ediciones Universidad Diego Portales: Chile.
- Smith, A. (2015). *La riqueza de las naciones*. CEIP Histórica. ePub.
- Valdés, J. G. (1995). *Pinochet's economists: The Chicago school of Economics in Chile*. Cambridge University Press.
- Vergara, P. (1982). Las transformaciones del Estado chileno bajo el régimen militar. *Revista Mexicana de Sociología*, 413-452.
- Vergara, P. (1985). *Auge y caída del neoliberalismo en Chile* (No. 216). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.